

por el diablo tendrás conflictos y tribulaciones. Nos odia porque somos de Cristo (Jn. 15:18-20), y el Señor prometió en Juan 16:33 que en el mundo tendremos aflicción, pero que Él ha vencido al mundo.

Observamos cómo respondió Ezequías a estas luchas y conflictos, porque es muy instructivo para nosotros como creyentes. El 32:5 dice que él no perdió el ánimo: *“con ánimo resuelto”* edificó las defensas. En los versículos 6-7 el rey habló al corazón del pueblo para animarles. Y vemos el resultado en el versículo 8: el pueblo tuvo confianza en las palabras del rey.

Entonces, hermanos, cuando nos llenamos de la Palabra de Dios, tenemos ánimo, energía y esperanza, y aunque vengan contratiempos no vamos a plegar ni doblar ni volver atrás.

Cuando en el versículo 6 dice que habló al corazón, esto es lo que la Palabra de Dios hace a nosotros. Por esto necesitamos siempre consultarla y meditar en ella, porque da consuelo, ánimo y fortaleza al corazón. El corazón es la clave. Todo lo verdadero sale u obra en el corazón. *“Dame, hijo mío, tu corazón”* dijo el padre a su hijo en Proverbios 23:26. La obediencia superficial no basta – hay que confiar y entregar el corazón. Y si el padre lo quiere de sus hijos, ¡cuánto más lo quiere Dios de nosotros Sus criaturas! En Proverbios 4:23 el consejo es: *“Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón, porque de él mana la vida”*. El diablo también lo sabe, y por esto ataca y trata de desviar, confundir y desanimar el corazón. Pero el buen rey Ezequías nos da ejemplo de como fortalecerse en tiempos difíciles y animar a los demás. Efesios 6:6 nos recuerda que debemos hacer la voluntad de Dios del corazón. Ezequías hizo esto, sirvió y adoró de corazón. Habló al corazón del pueblo en tiempos difíciles para que no perdiera el ánimo, y Dios le honró.

Dios también le ayudó en el conflicto. El Señor es nuestro pronto auxilio en las tribulaciones (Sal. 46:1). Lo que nosotros no podemos, Dios puede. Ezequías pidió su ayuda y la recibió, porque Dios sale al paso de los que le temen, le honran y confían en Él en tiempos buenos y tiempos malos. No dejemos que las tribulaciones nos hagan tirar la toalla. Dios puede ayudarnos en toda tribulación. Confiemos en el Todopoderoso y no perdamos el ánimo.

de un estudio dado por L. B., el 14 de mayo, 2009

Asamblea Bíblica “Betel”

C/ Torreblanca, 6 (detrás de la muralla Macarena), 41003 Sevilla, España

Horario de cultos: domingo: 11:00 y 19:00 horas (20:00 verano), jueves: 20:00 horas

Correspondencia: Apdo. 1313, 41080 Sevilla, España

El Creyente Y Los Contratiempos



Texto: 2 Crónicas 32

Los capítulos del 29 al 31 inclusive cuentan todas las buenas obras y reformas del rey Ezequías, hijo bueno de padre malo Acaz. El 29:2 dice que hizo lo recto ante los ojos del Señor, El 29:3 dice que abrió las puertas del templo que Acaz había cerrado – como quien cierra la farmacia cuando la gente enferma necesita ir allá.

A pesar de todo esto bueno que él había hecho, vino problema grave en el capítulo 32. Muchos preguntan que si estamos haciendo bien, ¿por qué vienen cosas malas? Es porque el diablo contraataca. Cuando una persona de verdad se convierte al Señor, vendrán conflictos. El nuevo nacimiento siempre traerá nuevas batallas, no la paz permanente en este mundo, sino en el cielo. Esto es porque al identificarnos con el Señor Jesucristo, el diablo renueva con ánimo su batalla contra nosotros. La conversión verdadera siempre trae lucha. ¡Ay de los que predicán así: “Conviértete y todo te irá bien”! Es cierto que te irá bien en el cielo, y con el Señor, pero en la vida en este mundo gobernado